

SUGERENCIAS PARA EL PROFESOR

Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje

En esta cartilla se obra en consecuencia con todos los estándares.

- Se busca que los niños comprendan textos que vienen en diferentes formatos y que tienen diferentes finalidades. Aquí se trabajan varios textos descriptivos (recordemos que un objetivo es llevarlos hacia la escritura de un texto descriptivo). Se trabaja también en el acercamiento y la valoración de la biblioteca y los libros.
- Se busca que lean, comprendan, disfruten y creen textos en varias modalidades literarias (fábula, cuento y adivinanza, en este caso).
- Se busca que hablen con ajuste a propósitos y contextos. En esta cartilla se trabaja particularmente la idea del diálogo, mediante la práctica de la mesa redonda y la entrevista.
- Se busca que fortalezcan la producción escrita, también con ajuste a propósitos y contextos comunicativos. En esta tercera cartilla ya deben haber avanzado al respecto. Recordemos que escribir bien es un propósito central de todo el sistema escolar.
- Se busca que reconozcan y caractericen los medios masivos y la información que éstos emiten.
- Se busca la interpretación de mensajes no verbales. En esta cartilla hay actividades al respecto: la transmisión de mensajes sin palabras, la interpretación de signos que no son letras, de signos naturales, y la lectura y el ordenamiento de un relato icónico.
- Se busca la identificación de los elementos que intervienen en los actos comunicativos, de manera



que no nos quedemos solamente en los enunciados. De esta forma se abren formas de comprensión más elaboradas, y un camino de ética social.

Explicaciones y comentarios

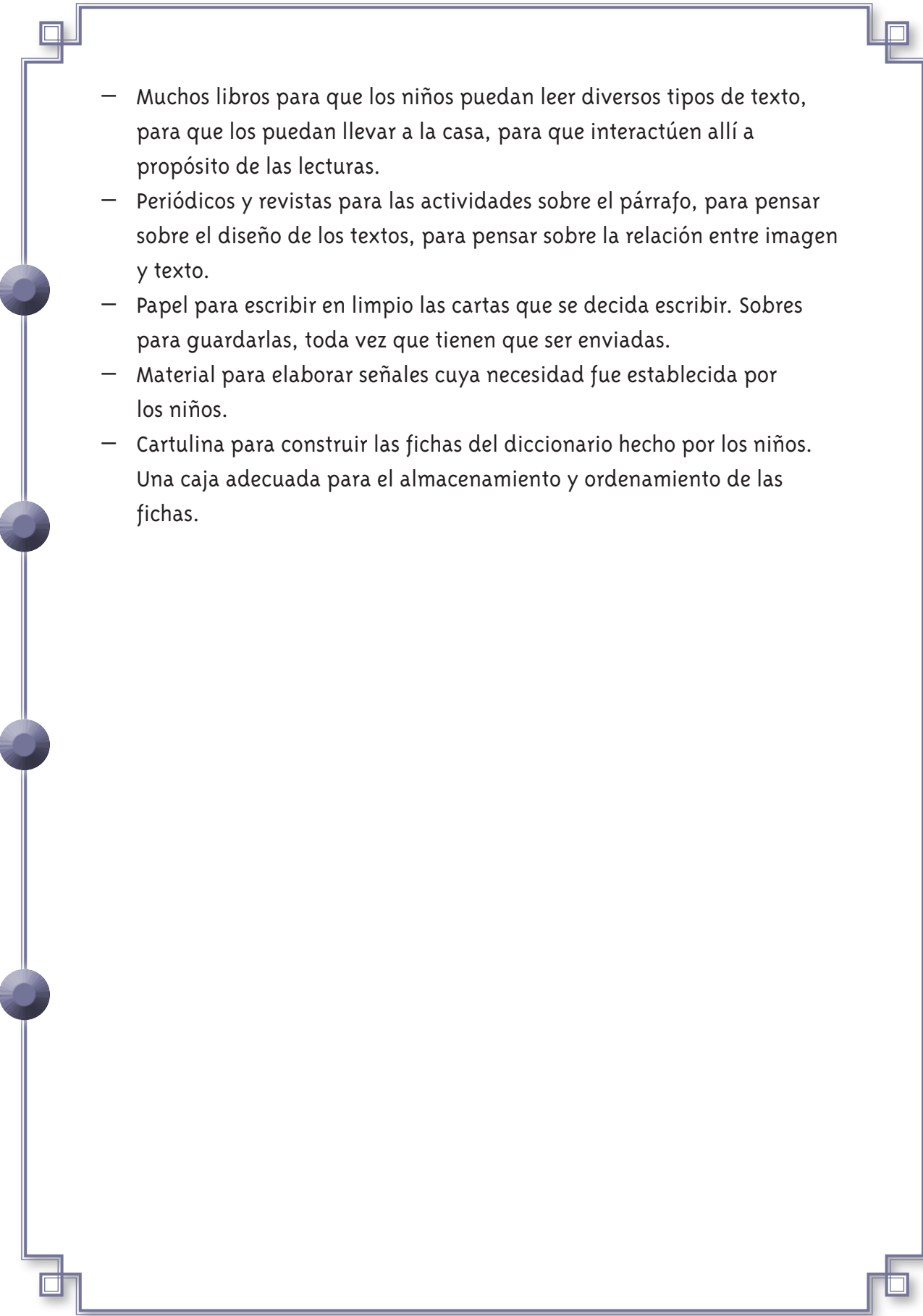
- Con la oración pasa también lo que hemos dicho en las sugerencias a las otras cartillas sobre el nivel semántico y el nivel gramatical: en el nivel semántico, una oración puede estar constituida por una sola palabra: “¡Fuego!” El sentido también está otorgado por la información compartida entre los interlocutores. De tal manera, no damos una definición de “oración” (unidad mínima con sentido completo, por ejemplo), pues nunca es posible circunscribir en ella las oraciones que aparecen de forma espontánea en los contextos comunicativos. Damos una idea formal que permite identificarlas. Se puede charlar con los estudiantes sobre las unidades que ellos pueden discriminar en la conversación. De ahí se puede, poco a poco, ir hacia teorías propias acerca de la oración.
- Igual pasa con el párrafo.
- El recurso a la mesa redonda y al debate se puede utilizar todo el tiempo. Se ha puesto un par de veces para explicar el funcionamiento de cada uno, pero prácticamente representa el espíritu del aprendizaje de la lengua en la escuela y, sobre todo, en Escuela Nueva. Lo más difícil, en lo que habría que poner más énfasis, es en la toma de apuntes y en la escritura de notas para intervenir y para discutir. Se podría hacer que algunas veces la función del relator se llevara ante los ojos de todos, en el tablero.
- En el juego de “El misterioso”, o en cualquier otro parecido que sepa o invente el profesor, se trata de analizar el uso lógico del lenguaje. Entre todos, valdría la pena someter a análisis un par de juegos en el momento de jugarlos. Por ejemplo, que se escriba la pregunta en el tablero y el estudiante explique la relación entre ésta y lo que ya se había preguntado, y la relación entre la pregunta y lo que se puede inferir del desarrollo del juego hasta ese momento.

- El esquema lógico que se deriva de las respuestas negativas es un recurso muy interesante para entender la lógica subyacente al uso del lenguaje. En ese sentido, todo ejercicio de formalización del lenguaje resulta muy útil para aprender a razonar y a argumentar. De igual forma, se puede ensayar una vía opuesta: dado un esquema, deducir a qué se está jugando y qué preguntas se han hecho. Esta estrategia debe ser utilizada con frecuencia: hacer textos orales y escritos a partir de esquemas lógicos.
- Cuando se juega a las adivinanzas, también resulta muy útil para el desarrollo del dominio lingüístico una explicitación, por parte del estudiante, del proceso de inferencia que lleva a cabo mentalmente: qué piensa de cada frase, por qué, cómo concluye de determinada manera, etc.
- Muy poco se pregunta en la cartilla por los autores de los relatos, pero sería bueno dar información al respecto.
- La ortografía es una preocupación permanente en la cartilla. Por eso alguien podría preguntar por qué no se enseña de manera explícita. La ortografía se aprende, principalmente en una lectura detallada. Quien lee detalladamente, quien lee con la expectativa de la escritura, aprende ortografía (y le llaman la atención las reglas ortográficas). De otro lado, como la ortografía es arbitraria, enseñarla como una imposición es perderse la oportunidad de enseñar el fenómeno cultural (y, entonces, las reglas ortográficas se pueden tornar tediosas). La ortografía es un acuerdo (por eso cambia con el tiempo) y, como tal, esperamos que se respete. De manera que una reflexión ortográfica, una indicación al respecto, siempre viene bien en la ocasión específica, cuando se trata de una duda auténtica y no de una regla descontextualizada. El cuándo, es una decisión del maestro. El cómo es lo que aquí recomendamos. No hay que olvidar que las “reglas” ortográficas a veces incluyen menos casos que las excepciones que dejan por fuera.
- Expresiones como “este” y “ese” (con y sin tilde), “aquí”, “allí”, “allá”, tienen un sentido diferenciador que depende del contexto comunicativo. Si tales palabras se enseñan y/o se definen solamente en contexto

- escrito, olvidamos que la escritura fue posterior al uso oral de la lengua. El lenguaje tiene la marca del uso en contexto, y por eso en la básica primaria se ha decidido privilegiar el uso del lenguaje en todas sus funciones, y no dedicarse a enseñar nociones meta-lingüísticas a los niños.
- Sería bueno que la biblioteca tuviera un fichero, y que el préstamo de los libros cumpliera un mínimo protocolo de registro. Esto va en beneficio de la biblioteca, y enseña a los niños algo del mundo de los libros. Los mismos niños pueden explorar los libros y organizarlos por temas, áreas, autores, etc., permitiéndoles ser administradores de dicho material.
 - La escuela haría bien en preocuparse de que los libros que tiene pudieran circular por las casas de los niños.
 - El libro es un objeto complejo, con una larga historia. Valdría la pena que el niño conociera todas sus partes, tanto materiales como estructurales. Por eso hay que tener una variedad de textos en la escuela. Si el maestro conoce todo el proceso editorial y de fabricación, puede acercar más los niños a los libros y a su cuidado.

Materiales

- Para la lectura de signos (palabras sin letras) sería bueno tener abundante material disponible para la actividad. Secuencias de imágenes sin palabras. Incluso libros ilustrados en otro idioma se pueden aprovechar para este tipo de actividad.
- Sería bueno disponer de información adicional sobre los autores y los textos. Incluso se podrían tener otros textos del mismo autor o escritos de otros autores que traten temas similares. No se trata de explicar la obra por el autor, pero sí es información que enriquece la comprensión de los textos. Tampoco se trata de “complementar”, sino de poner al estudiante ante la complejidad y la diversidad.
- Un fichero para la biblioteca. Que se diligencie y se use realmente... no importa que el número de textos sea reducido (cuando el estudiante haga uso de una biblioteca grande, sabrá de qué se trata el asunto).

- 
- Muchos libros para que los niños puedan leer diversos tipos de texto, para que los puedan llevar a la casa, para que interactúen allí a propósito de las lecturas.
 - Periódicos y revistas para las actividades sobre el párrafo, para pensar sobre el diseño de los textos, para pensar sobre la relación entre imagen y texto.
 - Papel para escribir en limpio las cartas que se decida escribir. Sobres para guardarlas, toda vez que tienen que ser enviadas.
 - Material para elaborar señales cuya necesidad fue establecida por los niños.
 - Cartulina para construir las fichas del diccionario hecho por los niños. Una caja adecuada para el almacenamiento y ordenamiento de las fichas.

Ministerio de Educación Nacional
Calle 43 No. 57 - 14 Bogotá, D.C.
Teléfono 222 28 00
www.mineduccion.gov.co